

Nombre de la publicación:

"LA EPOCA"

Ciudad SANTIAGO

Fecha: Año 1991 Mes 10 Día 26

Página 10 Columna 2

Ubicación del recorte F-26-e

Biblioteca del Congreso Nacional - Anexo

Un planteamiento central es que la transición no ha terminado

Grupo liderado por Camilo Escalona formuló críticas y propuestas al PS

Un crítico balance del desempeño del gobierno y del Partido Socialista en la actual transición contiene el documento *La Transición y el Proyecto Socialista*, dado a conocer ayer. El texto, concebido como contribución al debate de la Conferencia Nacional de Organización del PS, que se realizará el 1, 2 y 3 de noviembre, fue elaborado por Camilo Escalona, Luis Maira, Sergio Aguiló, Jaime Naranjo, Juan Martínez, Rolando Calderón, Raúl Álvarez, Fidelma Allende, Alvaro Erazo, Anibal Palma, Augusto Samaniego y Luis Guzmán.

Se inicia el análisis señalando que la izquierda debe asumir el impacto que tuvo el régimen militar, con su carácter de refundación capitalista, en los distintos aspectos de la sociedad chilena. También consideran como elemento gravitante de la realidad actual los "amarres" dejados por el gobierno del general Pinochet.

Crítica en lo general resulta la

evaluación hecha en el documento de los resultados y logros de la transición, la que a su juicio "no ha terminado".

—El programa de la Concercación fue estudiado y concebido como un programa básico y mínimo en el que sólo el cumplimiento de sus diversas metas permitía dejar atrás el régimen militar. Por lo mismo, es inquietante que haya una serie de objetivos en sus cinco áreas básicas —derechos humanos; deuda social, superación de la violencia, relaciones cívico militares y cambios institucionales—, que han sido dejados de lado—, dice.

Plantea que el PS "por su condición de fuerza popular y de izquierda, debe tomar una postura activa para que el gobierno del Presidente Aylwin dé un nuevo impulso al proceso de transición".

Agrega que sin cambio en el sistema electoral y sin la posibilidad de ejercer la autoridad política sobre las FF.AA., "quedaría-

mos situados dentro de un sistema semidemocrático".

En otro plano, advierte que "el proceso de toma de decisiones es más centralizado en el gobierno actual, y por tanto menos participativo, que en cualquier gobierno democrático anterior".

—Sentimos —añade— que los ministros más influyentes han construido un sistema de lealtades suprapartidario y actúan en función de éste al adoptar las decisiones.

Sostiene que el PS debe convertirse en un partido que cuestione más claramente esta forma de hacer política; debe evitar la crisis de representación que hoy se está gestando; debe enfatizar los esfuerzos para reforzar las diversas organizaciones sociales; y debe plantear con énfasis la necesidad de crear instancias efectivas de participación popular.

—Igualmente, el PS debe hacerse cargo de resolver rápidamente la carencia que hoy pre-

senta en materia de proyecto cional. Este es un factor que limita severamente nuestra iniciativa y protagonismo político que debemos resolver haciendo que la Conferencia Programática 1992, origine un debate vivo democrático en todo el partido en que sean las bases mismas que definan los rasgos y elementos de un nuevo proyecto socialista para Chile—, expone.

Reconoce que la elaboración de esta nueva plataforma socialista no puede desligarse del rumbo de "los socialismos reales".

Luego propicia un "acuerdo serio" entre el PS y el PPD; entendimiento en las próximas elecciones municipales y en el proceso presidencial y parlamentario de 1993. "No es aceptable que se pretenda establecer una hegemonía indefinida en favor de uno de los partidos de la Concercación", señala.